

“Los niños españoles viven en hogares con gran presencia doméstica de los padres, con una amplia y extensa sociabilidad familiar, en escuelas dónde viven seguros y se sienten queridos y confiados, activos social y religiosamente, lectores diarios y desconectados de Internet y conscientes y acogedores de la inmigración y la exclusión”



UNA MIRADA SOBRE LA INFANCIA EN ESPAÑA

ROSALIA MOTA y FERNANDO VIDAL

Departamento de Sociología y Trabajo Social

Universidad Pontificia Comillas

rmota@chs.upcomillas.es | fvidal@chs.upcomillas.es

El Instituto Universitario de la Familia de la Universidad Pontificia Comillas y el Movimiento Junior unieron su actividad investigadora en el curso 2006-07 para realizar una encuesta en toda España que abordará algunas cuestiones cruciales para la infancia respecto a las cuales las fuentes secundarias disponibles no daban respuesta¹. El propósito fundamental de la investigación fue conocer la realidad social y familiar de los niños en España, haciendo especial énfasis en la participación social de éstos, y encontrar los efectos de las desigualdades sociales en sus vidas diarias.

La Encuesta de Infancia en España ofrece una visión integral de la infancia¹. Se organizó en tres grandes bloques. En el primero se registraron las variables sociológicas más generales como son edad, sexo, hábitat, nacionalidad o clase social. El segundo capítulo abordó la red de sociabilidad de los niños y en él se exploró la relación con los padres, con familiares como abuelos y primos, con hijos de amigos de los padres y el mundo relacional del colegio. Por último, la tercera parte abordó la actividad social, cultural y religiosa buscando conocer los hábitos de participación social, las actividades paraescolares, el uso de televisión, videojuegos, Internet o móviles, la lectura, el posicionamiento moral frente al mundo y la violencia, la religiosidad y el asociacionismo.

La encuesta se planteó en realidad como una doble encuesta; ya que se realizaron dos cuestionarios casi coincidentes y que constituyeron dos muestras representativas independientemente. La primera se centró en el universo de niños escolarizados de seis a once años y la segunda de doce a catorce años. Encuestadores voluntarios del Movimiento Junior realizaron quince mil encuestas en aulas escolares de todas las Comunidades Autónomas, estratificándose la muestra por comunidad, tamaño de la población, titularidad del colegio y edad.

¹ Gracias a la labor editorial de SM los resultados de la encuesta fueron publicados en 2008 con el título *Encuesta de Infancia en España 2008*, en el núm. 1 de los *Cuadernos de la Fundación*.

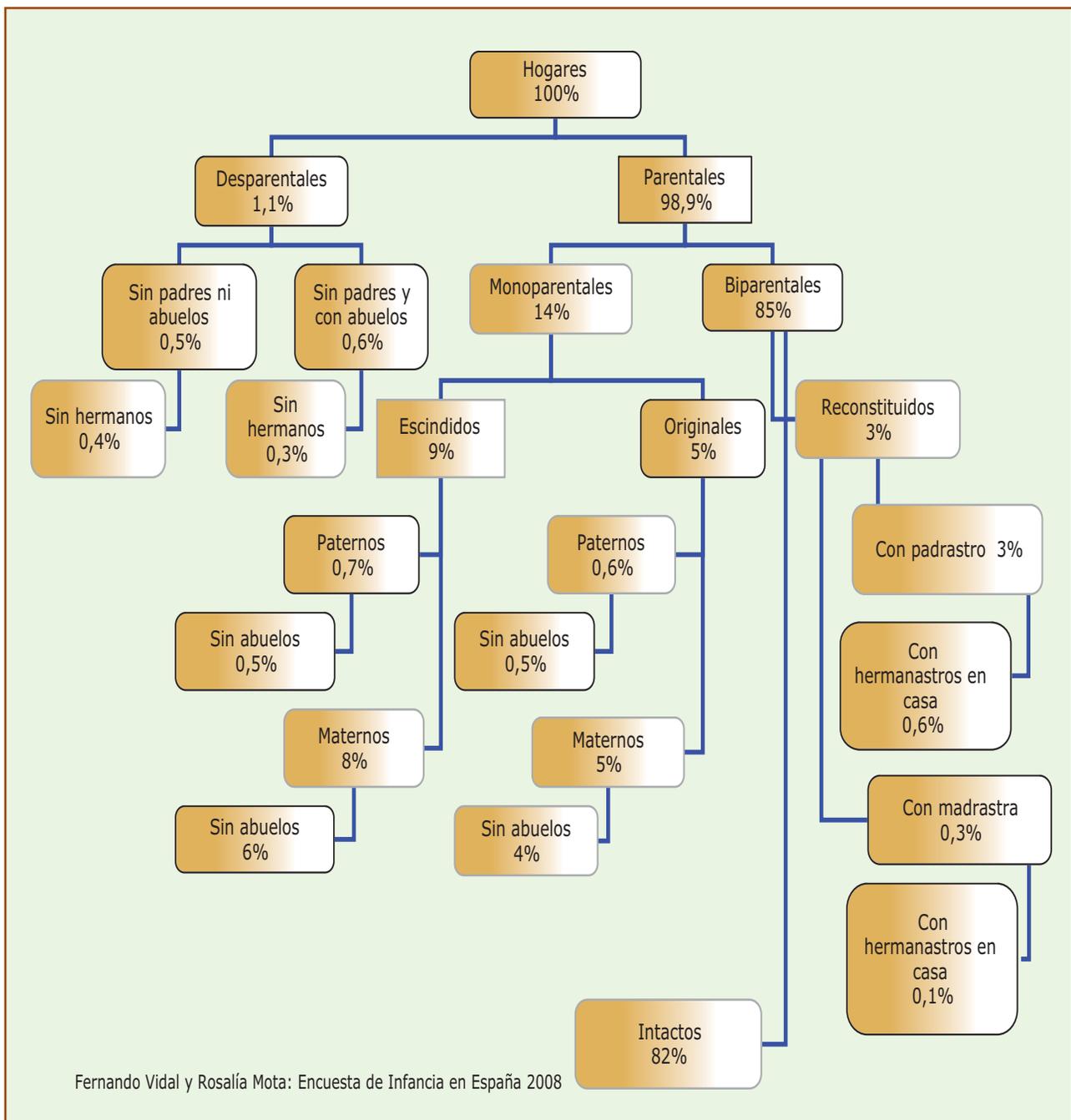
LA INFANCIA EN ESPAÑA

La investigación nos muestra un panorama de la infancia en España con niños en hogares con gran presencia de los padres y una relación con ellos de gran calidad, con una amplia y extensa sociabilidad familiar, activos social y religiosamente, acogedores de la extranjería, conscientes del problema de la violencia y la exclusión, de clase media-baja, lectores diarios y desconectados de Internet. Pero, también, una infancia dónde existe un visible riesgo de violencia, aislamiento social, debilitamiento cultural, falta de participación social e intensa desigualdad entre los niños por clase social.

El rostro de los niños en España se resume en cinco puntos:

- *Un hogar unido, una sociabilidad intensa y un 10-20% en riesgo social.*

Los niños españoles viven en su mayoría con sus dos padres y un hermano. La diversidad de las formas familiares nos presenta un 1,1% de niños sin padres en su hogar, el 14% de hogares monoparentales y un 12% de niños con padres separados o divorciados. Los niños disfrutan de una extensa e intensa red de sociabilidad familiar y amical, que les procura bienestar y colaboran con la familia en el desarrollo y autonomía de éstos.



Los abuelos cumplen un papel vital cotidiano ya que los niños tienen contacto casi todas las semanas, la calidad de la relación excelente y demandan todavía más tiempo con ellos. La mayoría de los niños tiene una pequeña red de primos a los que ve algunas veces al año y con los que quisiera relacionarse más. El 16% carece de primos y solamente un tercio de niños tiene pandillas de tres primos o más. Todavía más que con primos, los niños cuentan con hijos de amigos de los padres con los que puede jugar, con los que se encuentra casi todas las semanas y con los que quisiera estar todavía más.

La fuente más abundante de amigos procede de la escuela, donde la mayoría de los niños viven seguros, se sienten queridos y confiados. En el reverso, hay un 10-15% de menores que se sienten solos, carecen de amigos o consideran que no hay quien le defienda frente a posibles agresiones. La violencia sistemática la sufren un 4% de los niños de 6-11 y el 1,3% de los preadolescentes. Con mayor amplitud, un tercio de los niños sostiene un discurso excluyente al declarar que los niños marginados de su clase se merecen esa situación.

Los niños viven en hogares con alta presencia de los padres, con quienes mantienen una relación de intensa comunicación y confianza. No obstante, hay un 17% de niños sin padres toda la tarde (350.000 chicos de entre 6 y 14 años); un 20% cuyo padre no está normalmente para cenar y un 3% que no tienen para cenar ni a su padre ni a su madre (más de 70.000 niños). El 27% de los niños llega a sentir soledad en su casa (casi un millón de niños de 6-14 años).

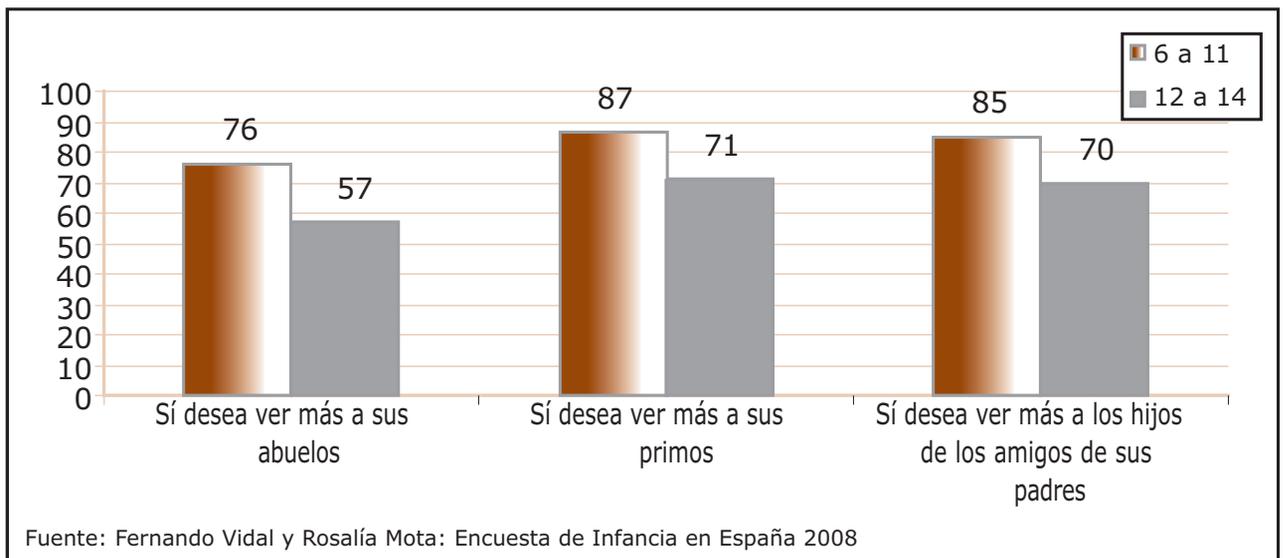
Los niños reconocen la autoridad de sus padres sobre todas las cuestiones que les conciernen, se muestran integrados, obedientes, responsables con sus propias cosas y colaboradores en las tareas domésticas. Mayoritariamente no sufren violencia, aunque hay un 7-11% a los que los padres les pegan con frecuencia. Hay un 17-20% de niños que realizan trabajo infantil con regularidad para ayudar a sus padres en sus profesiones.

- *Niños de clase media-baja, lectores, deportistas, religiosos, participativos y solidarios.*

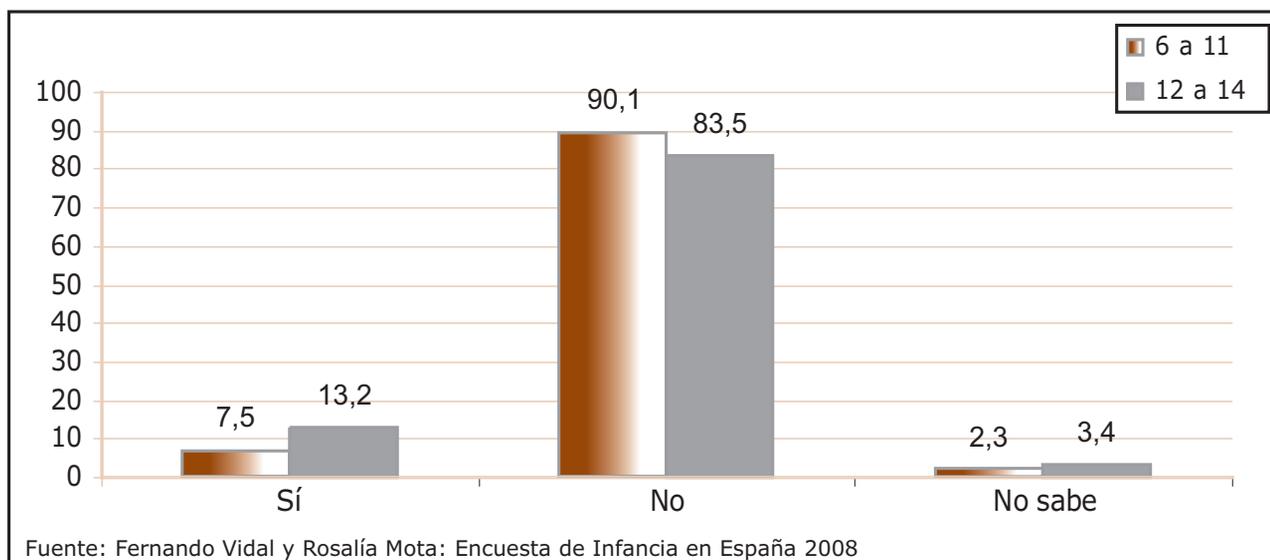
Casi todos los padres de los niños trabajan y los niños creen que sus padres son felices en sus profesiones. Los niños españoles son mayoritariamente de clase media-baja. La familia típica española -por el mayor número de menciones- es un albañil casado con una dependiente y con un hijo que quiere ser deportista.

La mayoría de los niños realiza actividades deportivas y hay un 44% que pertenecen a asociaciones. Incluso así, los niños quieren más actividades y pertenecer más a asociaciones. Es un tercio el conjunto de niños que participa en actividades artísticas, de naturaleza, de tiempo libre, religiosas o solidarias. Los niños españoles ven la televisión solamente un rato durante los días entre semana y no tienen televisor en su cuarto; leen diariamente y no consultan Internet ni usan videojuegos. La mayoría no tiene móvil personal. En el otro polo, más de 580.000 niños en España pasan viendo la televisión toda la tarde los días de colegio y un 27,2% todo el fin de semana.

**GRÁFICA 1:
DESEO DE MAYOR SOCIABILIDAD**



GRÁFICA 2:
ESTÁ SÓLO EN CASA TODA LA TARDE DE LOS DÍAS LECTIVOS



La gran mayoría de ellos creen en Dios, rezan, se confiesan cristianos y van ocasionalmente a misa. Piensan que el mayor problema del mundo es la violencia y también la exclusión. Conforme van creciendo cobran mayor importancia los problemas de la injusticia. La visión de la presencia de niños procedentes del extranjero es netamente positiva: el 85,5% de los niños piensa que es bueno que en clase haya niños de diferentes países y solamente un 14% creen que dicha presencia asocie problemas de algún tipo.

- **Un importante riesgo social para hijos de inmigrantes y niños de clase baja**

Hay un 7,7% de niños uno de cuyos padres al menos es inmigrante. El 5,3% tiene un padre y una madre que proceden de un país extranjero que no pertenece a Europa Occidental. Los niños hijos de inmigrantes tienen redes sociales más cortas, tienen peores relaciones con los padres y menor presencia de éstos en el hogar y sufren mayor violencia y aislamiento. Pero si en algo la encuesta se muestra drástica es en las diferencias según clase social: los niños de clase baja sufren una visible precariedad social y aislamiento. Los niños de clase baja de 6 a 11 años son los que muestran menos intensidad de relaciones con abuelos, primos e hijos de amigos; son los que están más solos y vulnerables en el colegio y en casa; los que sufren más la violencia en los dos ámbitos; y son los que menos pertenecen a asociaciones y están menos integrados en la actividad social. Son, en contraste, los que más piden en todas las categorías –familiar, asociativa, actividad social, etc.– más vínculos con y para los demás.

- **Los niños de pueblo más felices, en todos los sitios las niñas son más sociables, más contemplativas y menos activas asociativamente**

El hábitat nos muestra que a menor tamaño de la población, mayor extensión e intensidad de la sociabilidad, menos ausencia y mayor autoridad paterna, mejor relación conyugal y mayor asociacionismo. Lo metropolitano trae menor violencia en el colegio, más interculturalidad y mayor confianza en los profesores.

Las niñas tienen una sociabilidad de mayor calidad, más confiada y menos violenta con sus padres y en el colegio y tienen una vida cultural más contemplativa y menos activa: menos televisiva, más lectora, más artística, menos deportiva y, en general, menos asociativa.



- *Distanciamiento de la familia y expansión de la sociabilidad informal cuando crecen*

También la edad se deja pesar y de un modo contundente en la evolución de las diferentes variables. De modo continuo de los seis a los catorce años, se contrae la vida de la red familiar, se distancian de sus padres, cooperan menos en casa, disminuye la participación asociativa, aumenta la sociabilidad extrafamiliar, se muestran socialmente más críticos y muestran menor entusiasmo con la presencia de chicos de otros países. En conclusión: distanciamiento de la familia, desafección y crítica de la sociedad y expansión de la sociabilidad informal fuera del radio de la familia.



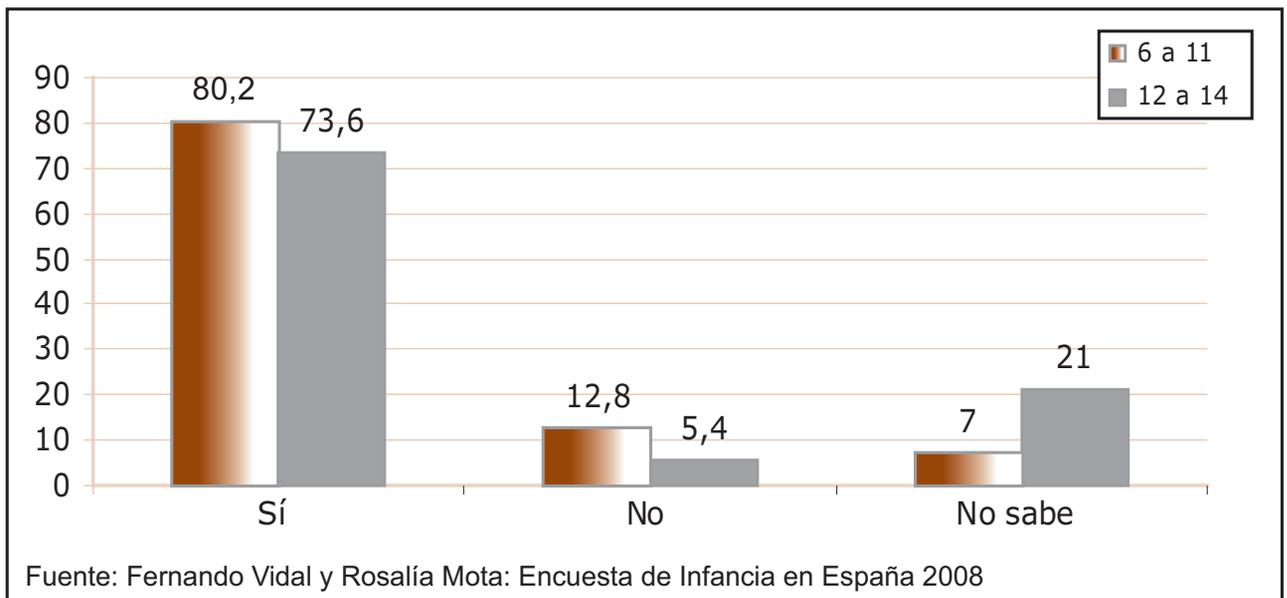
Los abuelos cumplen un papel vital ya que los niños tienen contacto casi todas las semanas, la calidad de la relación es excelente y demandan todavía más tiempo con ellos.

Otra diferencia que preocupa es la que se registra cuando los padres de un niño están separados o divorciados. Existen diferencias entre niños cuyos padres están separados o divorciados y aquellos cuyos progenitores no lo están, pero las divergencias no son severas salvo en la exis-

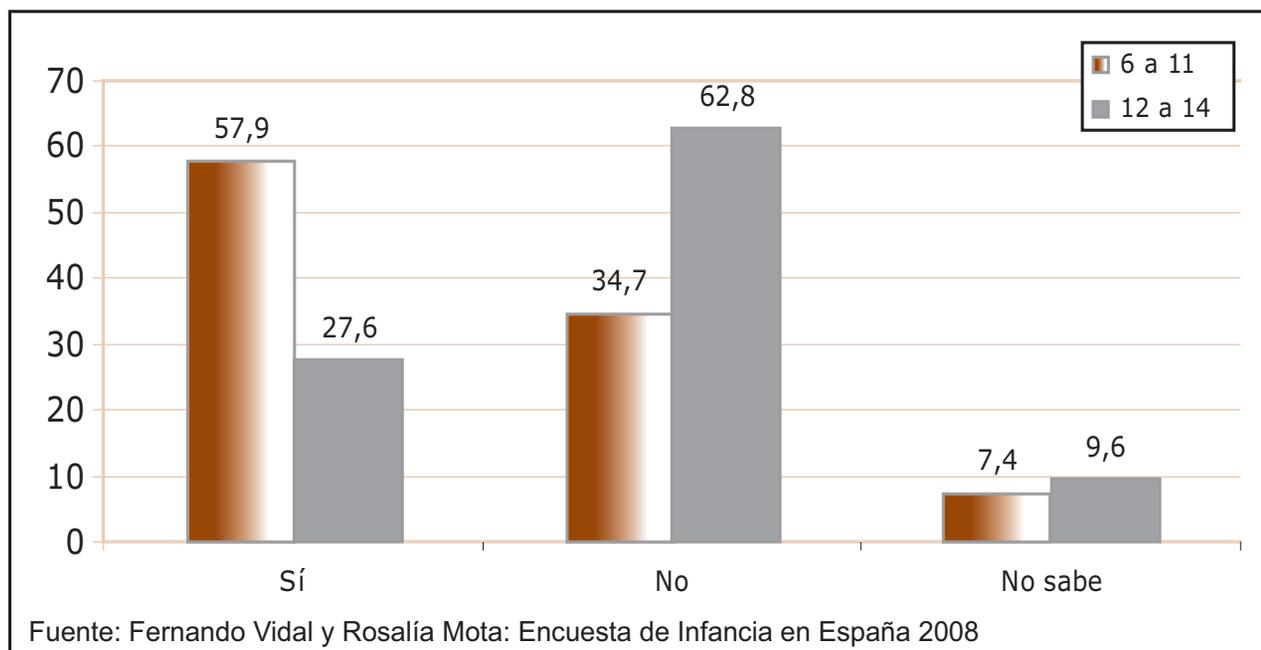
tencia de abuelos a los que no ven nunca y cierto sufrimiento mayor en el colegio sintiendo mayor soledad o siendo víctima de mayor violencia.

También es motivo de inquietud los posibles cambios que puede suponer ser hijo único. Las diferencias entre niños con hermanos e hijos únicos no son grandes. Los niños sin hermanos sufren menor presencia en casa de los padres, les

GRÁFICA 3:
CONFIANZA EN LOS PADRES PARA HABLAR DE SUS PREOCUPACIONES Y OPINIONES



GRÁFICA 4:
SUS PADRES DEBEN MANDAR EN CÓMO ESTÁ SU HABITACIÓN



reconocen menor autoridad y, en cambio, confían más en sus padres y disfrutan más de ellos. También ven menos a sus abuelos pero confían algo más en ellos. Hay más niños sin hermanos que no tienen primos y cuando los tienen tratan menos con ellos. Además, salen menos solos. En el colegio sufren más violencia y la ejercen menos, y en la vida asociativa y pública su comportamiento es prácticamente similar salvo un poco más de retraimiento a socializarse más. En resumen, una vida social menos extensa pero más intensa: confiada en el hogar y vulnerable en el exterior.

En resumen, la Encuesta contempla una mayoría de niños bastante seguros e integrados y son en general bajos los perfiles de alto riesgo. Los niños en riesgo social son una minoría pero están muy concentrados. Esta concentración en determinados puntos – enclaves metropolitanos de clase baja e hijos de personas que han emigrado a España procedentes de países fuera de Europa Occidental- intensifica su gravedad. También el hecho de que la mayoría de la infancia viva segura e integrada acentúa la desigualdad en contra de los que no disfrutan de ese bienestar.

PARA SABER MÁS:

- CAMPOY CERVERA, I., ed. (2007). *Los derechos de los niños: perspectivas sociales, políticas, jurídicas y filosóficas*, Instituto de Derechos Humanos Bartolomé de las Casas, Universidad Carlos III de Madrid, Fundación el Monte/Dykinson, Madrid.
- CIMU LA INFANCIA EN CIFRAS (2) (2007). *Observatorio de Infancia*, MTAS, Madrid.
- DEFENSOR DEL PUEBLO-UNICEF (2007). *Informe sobre violencia escolar: el maltrato entre iguales en la ESO 1999-2006*, Oficina del Defensor del Pueblo, Madrid.
- MEIL LANDWERLIN, G. (2006). *Padres e hijos en la España actual*, en *Colección Estudios Sociales*, n.º 19, Fundación la Caixa, Barcelona.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES. DIRECCIÓN GENERAL DE LAS FAMILIAS Y LA INFANCIA (2006). *Plan Estratégico nacional de infancia y adolescencia 2006-9* (http://www.oei.es/quipu/espana/plan2006_2009.pdf).
- OCHAITA, E., y ESPINOSA, M. A. (2004). *Hacia una teoría de las necesidades infantiles y adolescentes. Necesidades y derechos del menor en el marco de la Convención de Naciones Unidas sobre derechos del niño*, Madrid.